

## **PRESENTACIÓN DEL DR. MARIO BUNGE COMO ACADÉMICO HONORARIO EN MONTREAL, CANADÁ**

*Horacio C. Reggini*

Académico Titular de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

En abril de 2013, con un grupo de colegas propusimos la designación de Mario Augusto Bunge como Miembro Académico Honorario de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Sabíamos que este nombramiento no era importante frente a los numerosos y merecidos reconocimientos por sus trabajos y larga vida, pero consideramos que esa designación era además una especie de prueba de respeto, del afecto y cariño que muchos sentimos por él.

Mario Bunge, nacido en Buenos Aires en 1919, es físico y filósofo de las ciencias naturales y sociales. Desde 1966 es profesor en McGill University de Montreal, decana de las universidades canadienses.

El campo que ha proyectado a Bunge al plano más elevado en su carrera ha sido el de la filosofía de la ciencia y de la tecnología, según lo comento expresamente en mi libro reciente *La enseñanza de la ingeniería en el siglo XXI*.

En 1982 fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de Humanidades. Bunge ha propuesto un sistema filosófico ampliamente reconocido en el mundo académico, que comprende aportes en ontología, gnoseología, semántica, lógica y ética. Sus contribuciones en filosofía y estrategias de investigación son de gran influencia en la comunidad científica y filosófica.

Sus obras más recientes son: *Crisis y reconstrucción de la filosofía* (2002), *Emergencia y convergencia. Novedad cualitativa y unidad del conocimiento* (2003), *A la caza de la realidad* (2006), *Filosofía y sociedad* (2008), dos volúmenes de su obra *Tratado de filosofía. Semántica I y Sentido y referencia* (2008), *Tratado de filosofía. Semántica II: interpretación y verdad* (2009), *Las pseudociencias* (2010) y *Filosofía de la tecnología y otros ensayos* (2012). En este último –editado por el Fondo Editorial de la Universidad Inca Garcilazo de la Vega, Lima, Perú– define con notable precisión y profundidad aspectos de la ciencia, la técnica y la ingeniería en el panorama general del siglo XXI. Su obra frontal *Treatise on Basic Philosophy* consta de ocho tomos.

Pero no voy a extenderme más en sus cualidades científicas, técnicas y filosóficas, sino que deseo comentar cuestiones más personales.

Mario Bunge nunca ha sido un científico o un filósofo cuya máxima aspiración fuese hacer tan solo ciencia o filosofía; le ha importado siempre ver qué pasa por su ciudad y el mundo, es una persona muy civil, con mucho interés en que lo público sea mejor. Tiene un fuerte entusiasmo por las cosas bien hechas, las bibliotecas, la educación, los gobiernos... Se enfada cuando ve que las instituciones no funcionan como tienen que funcionar, cuando los periódicos no se comportan como deben. Siempre brinda discursos muy comprometidos con todo lo que debiera ser y aporta entonces una contribución a la conversación general.

En los Estados Unidos, los escritores tienen una presencia mínima muy escasa en el debate público. En Francia, el escritor tiene una actitud bastante más arrogante. En España, muchísima gente que se dedica a la literatura ha participado activamente en los debates, y de hecho es muy frecuente allí que escriban opinión. Depende de cada cual, pero es

una larga y noble tradición. Ejercen la libertad de expresión y pueden ser escritores de una manera natural.

Mario Bunge, para una nota o una entrevista para un diario, se pone entero, con todo su rigor, con toda su atención a lo que dice o escribe.

Creo que eso se da en todos los grandes, esa idea de que uno no debe bajar la guardia; se trata de dedicar atención absoluta, poner el máximo rigor en aquello que se está haciendo.

Ya que todos trabajamos con las palabras, uno de los cuidados fundamentales es no dejar que las palabras mientan; es cuidar, restaurar el sentido de las palabras.

Es que el lenguaje está sometido de continuo a degradación por motivos políticos, ideológicos o económicos, y una parte del trabajo ciudadano es recuperar el sentido de las palabras, que cuando se diga pan, se diga pan y sea pan. Es cuestión de resistirse y de reafirmar sin bajar la guardia.

Y ese es el estilo de Mario Bunge. El estilo por el que lo han premiado muchas veces. No se lo ha premiado solo por sus obras, sino también su manera de hacer.

Presentar a Mario Bunge, en nombre de la institución a la que se incorpora, es una invitación a reflexionar sobre el carácter de los hombres científicos y sobre el denuedo y las convicciones con las cuales el carácter impregna la acción. Puedo en este día realizar esa tarea a la luz de una vida que se ha desplegado con voluntad de servicio cívico. La han regido, por un lado, los principios inmutables de su personalidad, y por otro, los imponderables que asaltan a los contemporáneos.

Llaman la atención los ámbitos en los cuales Bunge ha respondido a las condiciones que debía satisfacer. No siempre ellas se encarnan con la debida disciplina y templanza moral en los protagonistas de una época.

Mario Bunge ha estado siempre atento a numerosos contextos. Se ha preparado para hacerse cargo de las responsabilidades que emanan de la idea de liderazgo, y lo ha hecho con clara identificación de los valores asociados a la promoción del desarrollo individual y social y a la necesidad de contar con las instituciones indispensables para canalizarlos y fortalecerlos.

Bunge dio, al abandonar el país, la manifestación de autenticidad que él pedía. Se abriría entonces su extensa etapa en el extranjero.

Agradecemos a Mario Bunge nuevamente su aceptación a la designación de Miembro Académico Honorario de nuestra Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, por su saber, su ejemplaridad, y su decencia; y nos preparamos ahora para escuchar su conferencia titulada “El efecto Bohm-Ahronov”.

*Presentación realizada el 25 de octubre de 2013.*